



La cumbre de la OCS: la cita regional donde Xi Jinping se reunirá con Putin y Modi, y con que China busca aumentar su influencia

La reunión de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), que se celebrará en la ciudad portuaria norteña de Tianjin del 31 de agosto al 1 de septiembre, es vista como una contundente muestra de solidaridad del Sur Global en la era de Donald Trump, a la vez que contribuye a que Rusia, afectada por las sanciones, logre otro golpe diplomático.

Fernando Fuentes

El presidente chino, Xi Jinping, recibirá a su par ruso Vladimir Putin, al primer ministro indio, Narendra Modi, al secretario general de la ONU, António Guterres, y a más de 20 jefes de gobierno a partir del próximo domingo, para una reunión política y de seguridad destinada a consolidar la influencia regional de China.

Los líderes de Asia Central, Medio Oriente, el sur de Asia y el sudeste asiático han sido invitados a la cumbre de la Organiza-

ción de Cooperación de Shanghai (OCS), que se celebrará en la ciudad portuaria norteña de Tianjin del 31 de agosto al 1 de septiembre. Los representantes de un bloque de países que abarca aproximadamente una cuarta parte del planeta desvelarán nuevos planes para estrechar sus lazos, informó el viceministro de Asuntos Exteriores de China, Liu Bin, en una conferencia de prensa sobre los preparativos de la cumbre.

“Cuanto más turbulenta y compleja se vuelve la situación internacional, más im-

portante es que todos los países fortalezcan la unidad y la cooperación”, dijo Bin.

“En el mundo actual, las mentalidades anticuadas de hegemonismo y política de poder aún influyen, y ciertos países intentan priorizar sus propios intereses por encima de los de otros, lo que amenaza seriamente la paz y la estabilidad mundiales”, añadió en una velada referencia a Estados Unidos.

“Con la estabilidad y resistencia de la Organización de Cooperación de Shanghai, podemos hacer frente a incertidumbres y factores impredecibles (...) y crear un entorno favorable de paz duradera”, agregó.

Liu dijo que el presidente chino, Xi Jinping, anunciará nuevas medidas en la cumbre para avanzar en la cooperación y sugerirá formas para que la agrupación “salvuarde de manera constructiva el orden internacional de la posguerra y mejore el sistema de gobernanza global”, según CCTV.

En la cumbre de la OCS de 2024, celebrada en Astaná, la capital de Kazajistán, los líderes acordaron intensificar la cooperación regional en materia de lucha contra el terrorismo, energías renovables y economía digital.

La reunión de este año tendrá lugar pocos días antes de que Beijing realice uno de sus mayores desfiles militares en años para conmemorar el final de la Segunda Guerra Mundial., y mientras las políticas exteriores y comerciales del presidente estadounidense Donald Trump, en particular sobre Israel, Gaza y los aranceles, acercan a los actores regionales clave a China, destacó el medio turco TRT Global.

La cumbre incluirá la primera visita del primer ministro indio, Narendra Modi, a China en más de siete años, mientras ambos países vecinos trabajan para reducir aún más las tensiones agudizadas por los



► Vladimir Putin, Narendra Modi y Xi Jinping al inicio de la Cumbre BRICS en Goa, India, el 16 de octubre de 2016.

mortíferos enfrentamientos fronterizos de 2020.

La última vez que Modi compartió el mismo escenario con Xi y Putin fue en la cumbre de los BRICS del año pasado en Kazán, Rusia, incluso cuando los líderes occidentales le dieron la espalda al líder ruso en medio de la guerra en Ucrania. Funcionarios de la embajada rusa en Nueva Delhi declararon la semana pasada que Moscú espera que pronto se celebren conversaciones trilaterales con China e India.

Entre los participantes también se encuentran altos dirigentes de estados miembros o países invitados como Turquía, Bielorrusia, Irán, Kazajistán, Pakistán y Vietnam. El primer ministro malasio, Anwar Ibrahim, también tiene previsto asistir a la cumbre, antes de recibir a Trump y a otros líderes de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) en octubre.

Según Reuters, la cumbre es una contundente muestra de solidaridad del Sur Global en la era de Donald Trump, a la vez que contribuye a que Rusia, afectada por las sanciones, logre otro golpe diplomático.

“Xi querrá aprovechar la cumbre para mostrar cómo empieza a perfilarse un orden internacional post-estadounidense y que todos los esfuerzos de la Casa Blanca desde enero para contrarrestar a China, Irán, Rusia y ahora la India no han tenido el efecto deseado”, declaró Eric Olander, editor jefe de The China-Global South Project, una agencia de investigación.

“Basta con observar cuánto ha inquietado

el BRICS a Donald Trump, que es precisamente el propósito de estos grupos”.

La cumbre de este año será la más grande desde la fundación de la OCS en 2001, declaró un funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, quien calificó al bloque como una “fuerza importante en la construcción de un nuevo tipo de relaciones internacionales”.

El bloque, centrado en la seguridad y que comenzó como un grupo de seis naciones euroasiáticas, se ha expandido a 10 miembros permanentes y 16 países observadores y de diálogo en los últimos años. Su ámbito de competencias también se ha ampliado, pasando de la seguridad y la lucha contra el terrorismo a la cooperación económica y militar, consignó Reuters.

Normalización de relaciones entre India y China

Dylan Loh, profesor adjunto de política exterior en la Universidad Tecnológica de Nanyang de Singapur, afirmó que la mayor importancia de la cumbre de este año se debe al actual entorno geopolítico, que incluye la guerra arancelaria de Trump contra varios países y la normalización de las relaciones entre India y China.

Las relaciones entre Beijing y Nueva Delhi se deterioraron drásticamente debido a un enfrentamiento mortal en su frontera común en 2020, pero India ha mostrado una mayor cercanía con China en medio de las fricciones comerciales con Estados Unidos.

Citado por el diario South China Morning

Post, Lin Minwang, vicerrector del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Fudan, afirmó que India había intensificado su compromiso con China, en parte debido a los amplios aranceles de Trump, lo que añadió un “carácter simbólico” a su participación en la cumbre.

“En cierto modo, las políticas de Trump han fortalecido la unidad interna de la OCS y han puesto de relieve los intereses compartidos de estos países para responder a los desafíos al orden internacional”, añadió.

De hecho, la reciente distensión entre India y China tras cinco años de intensas fricciones fronterizas, así como la renovada presión arancelaria sobre Nueva Delhi por parte de la administración Trump, aumentan las expectativas de una reunión positiva entre Xi y Modi al margen de la cumbre, indicó Reuters.

“Es probable que (Nueva Delhi) se trague su orgullo y deje atrás los problemas de la OCS de este año en un intento por mantener el impulso en la distensión con China, que es una prioridad clave de Modi en este momento”, declaró Olander.

Los analistas esperan que India y China anuncien nuevas medidas fronterizas graduales, como la retirada de tropas, la flexibilización de las restricciones comerciales y de visados, la cooperación en nuevos ámbitos, como el clima, y una mayor interacción entre gobiernos y personas.

Lazos de Beijing con Moscú

China, por su parte, ha redoblado sus es-

fuerzos en su colaboración con Rusia. Xi Jinping declaró que los lazos de China con Rusia son los “más estables, maduros y estratégicamente significativos” entre las principales potencias mundiales, según informó Reuters, citando a la cadena estatal china CCTV.

Durante una reunión con Vyacheslav Volodin, presidente de la Duma rusa, la cámara baja del Parlamento, Xi elogió la relación entre ambos países como una “fuente estable de paz mundial”, consignó CCTV.

“Ambas partes deben... trabajar juntas para salvaguardar la seguridad y los intereses de desarrollo de ambos países, unir al Sur Global, defender el verdadero multilateralismo y promover el orden internacional hacia una mayor equidad y justicia”, declaró Xi a Volodin en el opulento Gran Salón del Pueblo de Beijing.

Antiguos aliados socialistas con una historia de relaciones tormentosas, las relaciones entre Beijing y Moscú se han profundizado desde que Rusia invadió Ucrania en febrero de 2022. China nunca ha denunciado la guerra ni ha pedido a Moscú que retire sus tropas, y muchos de los aliados de Ucrania creen que el gobierno de Xi ha brindado apoyo a su vasto vecino del norte, señala el diario Hindustan Times.

Se espera que Modi salga de China después de la cumbre, mientras que Putin permanecerá en Beijing para asistir a un desfile militar de la Segunda Guerra Mundial a finales de la semana, pasando una estancia inusualmente larga fuera de Rusia. ●



► Reunión de líderes mundiales de los países de la OCS en Samarcanda, en el año 2022.